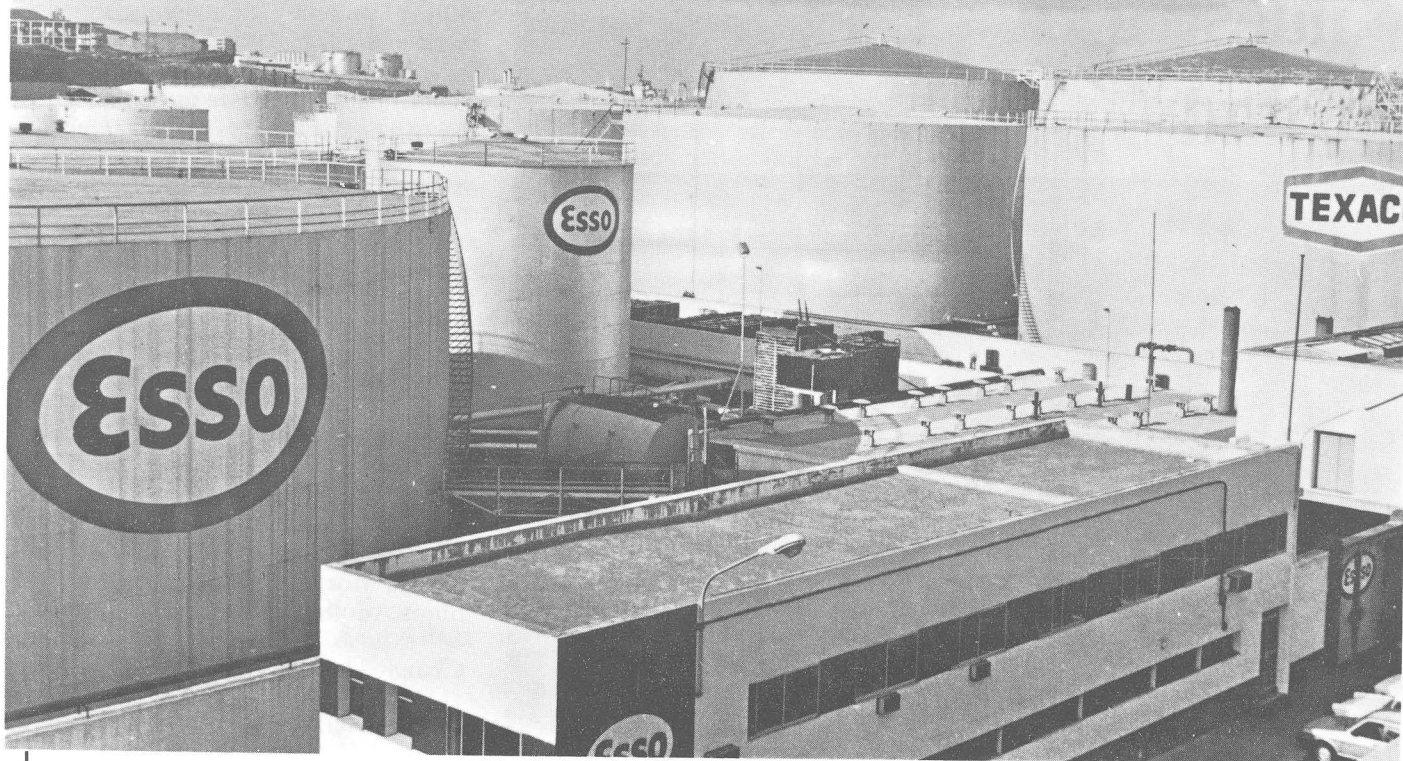


CANARIAS ENTRE EUROPA Y AMERICA: RELACIONES COMERCIALES (y II)



Esta circunstancia ha hecho modificar significativamente nuestra estructura de aprovisionamiento de petróleo, no solamente en cuanto al origen de los suministros, sino también en la línea de una mayor diversificación. Como puede comprobarse en el cuadro III, Méjico aporta cerca de la mitad de nuestras importaciones totales de crudos, disminuyendo la importancia relativa de nuestros tradicionales suministradores e incrementándose la de otro país americano como es Venezuela.

En general, el comercio de crudos constituye cerca de las 3/4 partes de las importaciones americanas de Canarias, lo que insiendiendo en lo dicho al principio, confiere una cierta singularidad a nuestras relaciones comerciales con ese continente (especialmente con Méjico y Venezuela) y marca la primera característica de la estructura sectorial de las importaciones.

Excluidos los productos del capítulo 27 del Arancel, no puede afirmarse que se hayan producido cambios sustanciales en la estructura de las importaciones no petrolíferas provenientes de América en el período 1974-80.

En el cuadro IV hemos agrupado las importaciones en cuatro grandes grupos. Los Alimentos y las Materias Primas e Insumos representan más de las 3/4 partes del total importado, aun-

que a partir de 1977 se observa una ligera disminución de su importancia relativa, incrementándose la de los Bienes de Equipo y Manufacturas de Consumo.

En el capítulo de Alimentos, tienen mayor importancia los destinados al consumo directo, y especialmente la carne, proveniente de Argentina y Norteamérica. Los azúcares habían constituido hasta 1976 uno de los principales alimentos de consumo directo importados. Sin embargo, a partir de ese año en que se compraron en América del Sur 9.626 Tm., no volvió a comercializarse por las conocidas características especiales que tiene el mercado de este producto, aparte de los mayores niveles de autoabastecimiento de la producción española.

De los alimentos destinados a la industria alimentaria, tan sólo tienen cierta importancia el café y el maíz, incluidos en este epígrafe por los procesos de carácter industrial (aunque sólo sea el empaquetado) que experimentan hasta llegar al consumidor. Nuestro principal suministrador de café, a lo largo de estos años, ha sido Brasil, y en cuanto al maíz, ha sido Norteamérica, con pequeñas partidas de Argentina y Brasil, algo más importantes estas últimas en 1977.

En conjunto, la carne, el café y el maíz representan en 1980 las 3/4 partes de las importaciones de alimentos, y el 30% de las importaciones no petrolíferas, aunque su importancia relativa ha variado, siendo menor en 1974 y considerablemente mayor en 1977.

La práctica totalidad de las Materias Primas e Insumos importados lo son para el sector industrial, sobre todo para la industria tabaquera. Las importaciones de tabaco en rama representan cerca de la mitad del total de Materias Primas e Insumos, siendo nuestros tradicionales proveedores países del área de Centroamérica y Caribe, como Cuba y República Dominicana, aunque en el último período han cobrado mayor importancia algunas adquisiciones a América del Sur, sobre todo Brasil, y especialmente los suministros que provienen de Norteamérica, que para 1980 representaban más de la mitad del total.

De menor importancia son los envíos de Madera en Bruto y Papeles y Cartones, la primera proveniente de países de Centroamérica y los segundos de Norteamérica.

Las Materias Primas para Agricultura, Construcción y Otros, carecen de significación relevante.

Los Bienes de Equipo representan en torno a un escaso 8% de nuestras importaciones no petrolíferas, por lo

CUADRO IV

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES CANARIAS DE AMERICA (EXCLUIDOS LOS PRODUCTOS DEL PETROLEO) EN %

	1974	1977	1980
Alimentos	38,0	45,2	40,1
Materias Primas e Insumos	38,4	36,2	35,8
Bienes de Equipo	7,7	5,7	7,8
Manufacturas de Consumo	15,9	12,9	16,3
TOTAL	100	100	100

FUENTE: Cámaras Provinciales de Comercio
Elaboración Propia.

resto de países. Entre los más destacados cabe mencionar el tabaco en rama así como el tabaco elaborado, el maíz, la carne y papeles y cartones.

Tras este breve análisis descriptivo, es posible afirmar que nuestro comercio de importación con América se mantiene en la actualidad dentro de la estrechez de un reducido número de productos primarios procedentes de un reducido número de países, lo que permite plantear con ciertas dosis de optimismo las posibilidades de una más intensa y diversificada relación comercial.

4. Estructura sectorial y espacial de las exportaciones

El comentario sobre la estructura de las exportaciones ha de ser necesariamente corto, en proporción a su volu-

CUADRO V

ESTRUCTURA ESPACIAL DE LAS IMPORTACIONES DE AMERICA (EXCLUIDOS PRODUCTOS DEL PETROLEO) EN %

	América del Norte	Centroamérica y Caribe	Cuba	Resto	América del Sur	Argentina	Brasil	Venezuela	Resto	Total
1974	51,8	27,7	16,4	11,3	20,5	7,8	8,3	1,5	2,9	100
1977	45,2	13,6	6,7	6,9	41,2	13,8	20,8	0,3	6,3	100
1980	62,0	12,4	2,6	9,8	25,6	6,7	15,4	0,2	3,3	100

FUENTE: Cámaras Provinciales de Comercio
Elaboración Propia.

que no merecen mayor comentario que la referencia a que en su práctica totalidad provienen de América del Norte. De esta procedencia son también prácticamente todas las compras de Manufacturas de Consumo, que representan en torno al 16% de las importaciones no petrolíferas.

En consecuencia de lo visto hasta ahora puede afirmarse que nuestro comercio de importación con América se limita a un reducido número de productos significativos, aunque éstos tengan una estratégica importancia para nuestra estructura productiva y consumidora.

Para el análisis de la estructura espacial de las importaciones, se han agrupado los países en áreas geográficas, con indicación expresa de aquéllos que, por su característica mantienen una especial relevancia (ver cuadro V).

En 1974, entre América del Norte, Cuba, Argentina y Brasil se concentra más del 84% del origen de las importaciones no petrolíferas, para en 1980 quedar concentrado más del 77% entre tan sólo Norteamérica y Brasil.

El caso de Cuba es, al contrario de lo que sucede con otros países, un ejemplo de retroceso en las relaciones comerciales, debido al corte en el suministro de azúcar. El tabaco en rama es en la actualidad prácticamente el único componente del comercio, aunque en los últimos años ha adquirido una cierta importancia algún tipo de alimentos para consumo directo.

El resto de países de Centroamérica y Caribe mantienen como productos principales el tabaco en rama, la madera en bruto y en menor medida también alimentos para consumo directo.

Brasil, por el contrario, es un claro ejemplo de relaciones comerciales expansivas, aunque más ralentizadas a partir de 1977. El principal objeto de comercialización es el café y el tabaco en rama, mientras que para Argentina son la carne y los aceites vegetales.

Por último, América del Norte concentra el 62% de las importaciones en 1980, existiendo una diversidad de productos comercializados en comparación con la severa especialización del



men. Las exportaciones de productos del petróleo suponen en 1980 algo más de la mitad del total de exportaciones, siendo los principales destinatarios algunos países de Centroamérica y Norteamérica. Sin embargo, tanto los volúmenes enviados, como los países receptores tienen comportamientos dispares desde 1974, sin que sea apreciable ningún tipo de tendencia definida.

Las exportaciones no petroleras con alguna significación son la de ta-

backo elaborado a Norteamérica, y hasta 1977 tuvieron alguna importancia algunos envíos de alimentos a EE.UU. y Cuba.

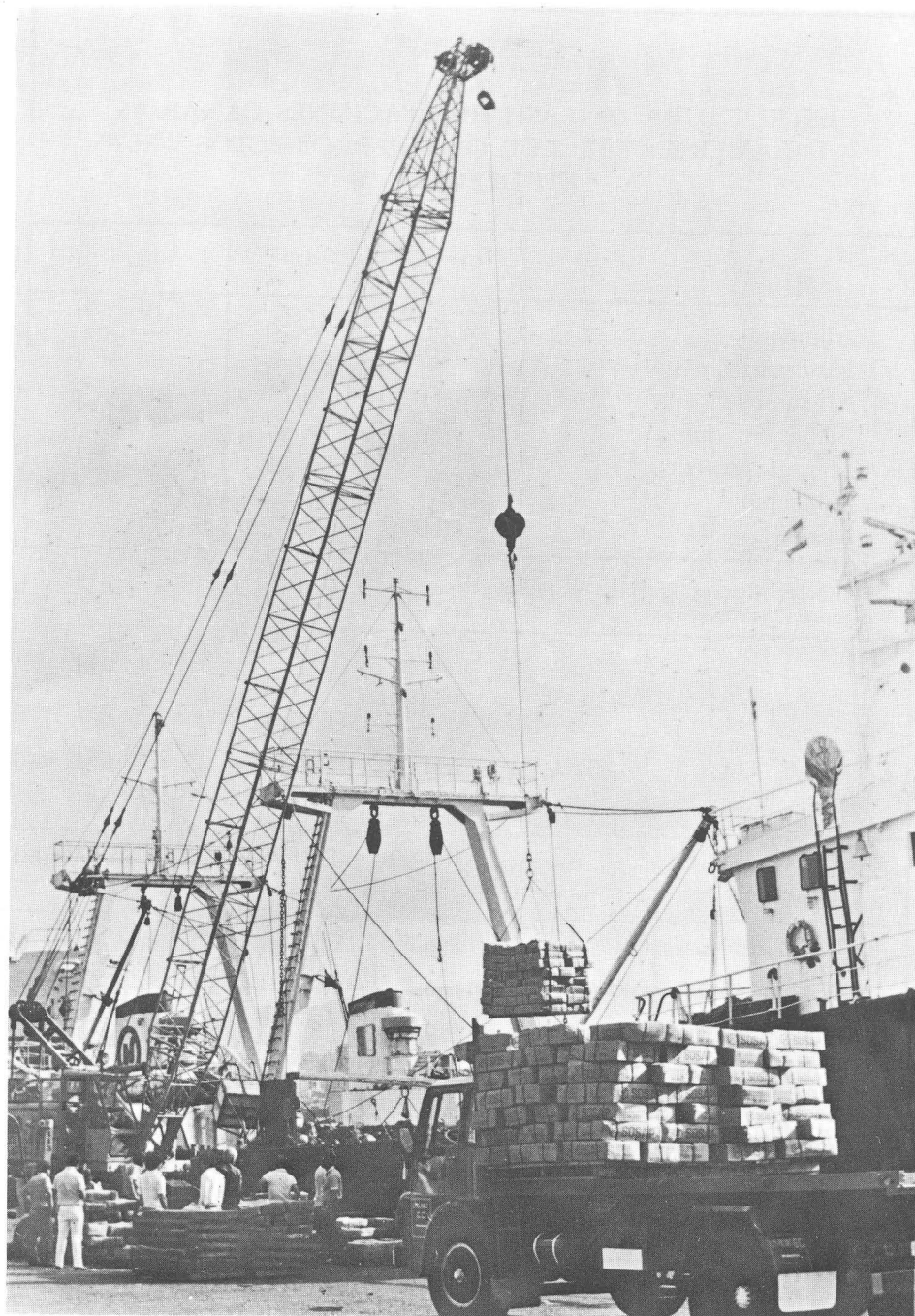
En conclusión de lo que hemos visto, el comercio exterior canario con América se ha caracterizado históricamente por su estabilidad en el período 1974-81, excepción hecha del fabuloso incremento de la importación de crudos por las razones ya expuestas. Nuestras importaciones son casi exclusivamente de productos alimenticios, materias primas y productos básicos, aspecto en el que existe coincidencia con el carácter de las importaciones del resto del Estado. Sin embargo, como diferencia debemos señalar que mientras que nuestras exportaciones a América son prácticamente nulas, la Península se ha especializado en el envío de bienes manufacturados con una significativa aportación de valor añadido, lo que le permite ocupar un papel intermedio por el que vende productos de consumo corriente a países más avanzados (Europa) y productos técnicamente más elaborados a países menos desarrollados (Latinoamérica).

El carácter de las exportaciones canarias viene determinado por el de la estructura productiva, pero interesa sistematizar, para acabar este apartado, tres de los aspectos básicos que han limitado el desarrollo de relaciones comerciales:

a) Ninguna de las dos áreas ha estado en condiciones de ofrecer una combinación de bienes y servicios ajustados a las necesidades de la otra parte. La especialización productiva de Canarias no ha propiciado una corriente comercial significativa con aquel continente. En este sentido, en lo que se refiere a nuestra economía, han sido predominantes las relaciones Norte-Sur.

b) No ha existido una vía de articulación de los posibles ámbitos de cooperación. Tan sólo en el terreno cultural es posible apreciar una cierta institucionalización, pero ésta es inexistente en lo referente a la cooperación en materia económica y/o tecnológica. Una política de cooperación continuada podría propiciar un aumento en el volumen de los intercambios.

A título de ejemplo, mencionemos las economías de escala que aporta la refinería de Santa Cruz para el desarrollo de líneas de producción petroquímica, y el manifiesto interés del Gobierno venezolano en este tipo de cooperación. En sentido contrario, mencionemos, por ejemplo, la experiencia canaria en materia pesquera y conservera, y lo infra-desarrollado de este tipo de actividades en países latinoamericanos costeros y de gran riqueza ictiológica.



c) El flujo de emigrantes, y por ende el flujo financiero, podían haber constituido un motivo y una vía para cristalizar esta cooperación. En este terreno parece necesario también un cambio de visión que contemple en el hecho de la emigración la posibilidad de relaciones más fructíferas a largo plazo que la nueva remesa de dinero.

5. Una perspectiva de futuro

Canarias en la actualidad se encuentra en un punto de encrucijada acerca de su estrategia de desarrollo, en el que es determinante la definición del marco institucional; es decir, el status que adopte ante la CEE.

A nivel internacional probablemente estemos viviendo el escenario de una nueva división internacional del trabajo, que se caracteriza, en el terreno

económico, por una redefinición de las ventajas comparativas y una reconsideración de las especializaciones productivas. En este contexto, y a pesar de la limitación institucional, uno de los importantes activos con que cuenta Canarias hacia el futuro puede ser la habilidad para adaptar la estrategia de desarrollo a estos cambios, y aprovechar las oportunidades del entorno.

Una cuestión fundamental para entender estos cambios son las nuevas condiciones en que se desarrollan las relaciones Norte-Sur y Sur-Sur. Los nuevos países industriales van especializándose en la fabricación de productos altamente sofisticados y diversificados, pudiéndoseles imputar en la actualidad el 10% de las exportaciones mundiales de productos manufacturados. Pero, además, existe un mayor grado de organización y fluidez en los intercambios Sur-Sur: según estimaciones de Chris-

tian Stoffaes, el Tercer Mundo asegurará para final de siglo el 20% de la producción industrial mundial y el 22% del comercio mundial; es decir, se duplicarán las cifras alcanzadas en la década de los '70.

Un ejemplo de estas relaciones Sur-Sur son las mantenidas entre África y Latinoamérica, tras la reunión en Junio de 1982 en Addis-Abeba de expertos de la CEPAL y la ECA, bajo el patrocinio del UNDP. En esta reunión se concretaron tres áreas prioritarias de cooperación: el comercio interregional, el desarrollo de los recursos humanos, y ciencia y tecnología. Respecto al primero de ellos, el comercio interregional es aún un fenómeno reciente, y relativamente pequeño en relación al comercio total de cada región.

Este podría ser un ejemplo de habilidad para aprovechar los cambios del entorno, buscando para Canarias un papel de intermediación en este comercio interregional. Esta idea forma parte de un amplio proyecto de organismos internacionales, dependientes de las Naciones Unidas, como la UNCTAD, el UNDP y la Conferencia de Comercio Internacional, llegándose a celebrar reuniones en Canarias el pasado mes de Febrero.

Evidentemente, el campo de cooperación es muy extenso, e incluye desde el papel de Canarias como depósito comercial en los intercambios, a la cooperación financiera en la cada vez más extendida fórmula de *barter trade* (pago en especies), o la posibilidad de algún tipo de transformación simple de productos provenientes de ambas zonas.

Sin embargo, en este tipo de consideraciones vuelve a estar presente la sombra del marco institucional.

En estos momentos existe una gran incertidumbre acerca del futuro del documento Canarias para la adhesión, y por tanto no está de más que para terminar me refiera a las repercusiones que sobre el comercio con América puede tener una integración en la CEE que no salvaguarde la especificidad canaria.

Tanto los estudios realizados por el Ministerio de Asuntos Exteriores, como por la Dirección de Cooperación Económica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, coinciden en reconocer que la incorporación de España a la CEE afectará fundamentalmente a los productos primarios provenientes de Latinoamérica, puesto que para éstos la protección arancelaria es en la actualidad más permisiva, y al igualarse los aranceles a los comunitarios, resultan comparativamente más perjudicados. Esto afecta sobremanera a productos como la carne, el café, los aceites vegetales y el tabaco en rama, que como hemos visto, constituyen los artículos más importados en Canarias.

El tema de los combustibles tiene una problemática específica por dos tipos de motivos. En primer lugar, porque probablemente la demanda sea rígida respecto a las repercusiones que podrían tener unos derechos aduaneros más elevados, y, además, porque dado su carácter estratégico, las importaciones dependen más de la política global de abastecimiento que de la existencia de barreras comerciales.

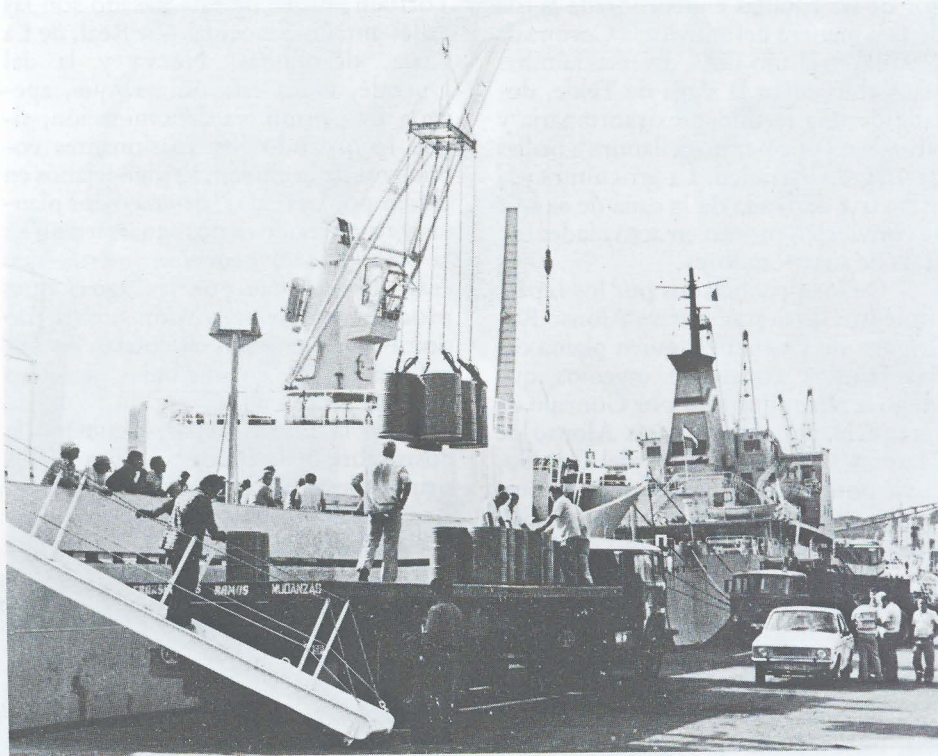
El comercio con América se verá también afectado en todos aquellos productos (café, maíz, tabaco en rama, carne de bovino...), que están sometidos a fórmulas de comercio no libre, como son el comercio bilateral o el comercio de Estado. La razón estriba en que estos tipos de comercio excluyen la libre competencia de terceros, por lo

que aquellos países latinoamericanos que se han convertido en proveedores habituales bajo estas fórmulas, gozan de una situación ventajosa que se verá amenazada con la integración.

Quisiera sugerir que la habilidad para aprovechar los cambios del entorno exigen una visión no exclusivamente eurocéntrica.

Terminaré con una frase de Francis Bacon: *El dinero, como el estiércol, no es bueno como no sea esparcido*. En una personal paráfrasis, me atrevo a aplicar este pensamiento a las relaciones económicas.

JOSE ANGEL GIL JURADO
C.I.E.S.



El artículo que finaliza líneas más arriba constituye el texto de la ponencia que el autor, miembro del Centro de Investigación Económica y Social de la Caja (CIES) presentó en el Seminario *Canarias entre Europa y América: Relaciones económicas*.

Dicho Seminario estaba organizado por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo; dirigido por el Catedrático de Estructura Económica de la Universidad de La Laguna, don Cándido Muñoz Ciudad, se desarrolló en la Casa de Colón, en Las Palmas de Gran Canaria, entre los días 2 al 6 de abril pasados.

En él tuvieron destacada participación los miembros del CIES, ya que, aparte de la ponencia trans-

crita, presentaron la suya Marcelo Alvarez Francisco, Carmelo Domínguez Hormiga y Miguel Sánchez Padrón, sociólogo y economistas del Centro.

Al propio tiempo, y como actividad paralela y complementaria, organizó el CIES una exposición bibliográfica específica sobre economía de Canarias, en la que figuraban las principales publicaciones sobre la materia.

Igualmente, nuestro Centro de Investigación Económica y Social procedió a la edición del libro *Economía canaria. Una aproximación bibliográfica*, del que es autor Juan A. Martínez de la Fe y que recoge la primera fase de una más ambiciosa bibliografía sobre la economía de nuestra región.